

tencia, la erudición apabullante es cicatería u ornamentación y a veces el academicismo es un postizo que tapa la incuria" (p. 158).

El libro lo cierra la tercera parte donde encontramos los elementos más personales, por decirlo de alguna manera coloquial, sin salirnos del rigor académico presente en toda la obra. Entre sus 10 capítulos encontramos por un lado una recapitulación que a modo de conclusión sirve para terminar de definir qué significa ser historiador, concebido como una defensa del oficio y una crítica a quienes bajo el pretexto de ejercerlo terminan por derivarlo en otros menesteres ideológicos o como simple boato personal. Además se transcriben tres entrevistas realizadas al autor con objeto de conocer, de dar a conocer, su labor intelectual y profesional al gran público, y una conversación con el también historiador A. Lillo, a la sazón coautor de otro trabajo del profesor Serna, que tuvo lugar con motivo de un acto académico donde se abordaron distintos aspectos relacionados con el contenido general del texto pero que tienen una explicación mucho más directa y práctica – sospechamos que también inmediata – que analítica y teórica. Siendo la parte que por estas características es más dinámica, por el formato de pregunta y respuesta, y en la que el autor se confiesa como un historiador y termina por hacerse todavía más cercano al lector: relata sus procesos de aprendizaje, expone sus pensamientos más subjetivos, y opina de manera fundada sobre algunos de los retos que la historiografía actual tiene por delante y de la que no podemos escapar ningún otro historiador en activo.

En general resulta un libro mucho más fácil de leer y de entender que de explicar, dada la fecundidad de ideas y la cantidad de referencias cuidadosamente seleccionadas que ilustran el tema que se está tratando. Por eso no es posible aludir a todas sino es en base a generalizaciones y claves de lectura como la que hemos ido dando. Escrito con la maestría y la serenidad del que no tiene nada que demostrar salvo un colosal conocimiento fruto de la experiencia y de la dedicación, resalta la coherencia que todas sus partes tienen entre sí y la ausencia de repeticiones innecesarias a pesar de que pudiera parecer que un tema tan concreto y teórico en origen no pudiera dar mucho más de sí sin repetirse o utilizar un esquema más tradicional.

Se trata de un ingenioso mosaico en el que cada capítulo a modo de tesela puede leerse con autonomía, pero que es más gratificante cuando se comienza por el principio y se llega hasta el final. Tal vez la tercera parte sea en ese sentido la más disonante por verse intercalada por otros temas interesantes pero un tanto tangenciales al objeto final, y que pueden romper el ritmo de lectura si se pretende leer de manera seguida. Igual, si se nos permite la sugerencia, se pudiera haber dejado todas las entrevistas y transcripciones en una sección aparte, o agrupadas como un anexo final en vez de intercalarlas entre los capítulos finales para no romper la armonía. A modo de conclusión podemos decir que se trata de un libro de los que crean afición y cantera, y que además de enseñar a los jóvenes investigadores ayuda a afianzar y organizar conocimientos adquiridos por la propia práctica profesional entre los más veteranos.

Sierra González, Ángela (ed.), *Discursos políticos, identidades y nuevos paradigmas de gobernanza en América Latina*. Barcelona, Laertes, 2015, 264 pp.

Por Camilo Herrero García
(Universidad de Salamanca)

América Latina ha sufrido en las últimas décadas toda una serie de cambios sustanciales que afectan a las relaciones entre los diferentes países de la región. Esto ha implicado reconfiguraciones identitarias, culturales, políticas, etc. Uno de los elementos más acuciantes de estos cambios ha sido la necesidad de la inclusión de las minorías étnicas o el empoderamiento de la mujer, siendo unos de los pilares básicos para lograr la plena democratización de todos los ámbitos de las sociedades de las naciones latinoamericanas. En este contexto particular, *Discursos políticos, identidades y nuevos paradigmas de gobernanza en América Latina* es un libro esencial donde se reflexiona en trece capítulos sobre la situación actual de América Latina desde diferentes vertientes.

El primer artículo se corresponde con una aportación de la editora del libro, Ángela Sierra González, titulado "La(s) filosofía(s) de los nuevos republicanismos latinoamericano, los movimientos neo-constituyentes y la unidad pan-

americana". En él se reflexiona sobre el concepto de nacionalismo. Sin embargo, no atiende tanto específicamente a la elaboración de las identidades diferenciadas de Estados surgidos tras las independencias, sino que se incide sobre todo en la reflexión sobre un nacionalismo panamericano, es decir, si se podría hablar de una conciencia que uniera a toda América Latina. Dentro de esta reflexión, los procesos neo-constituyentes actuales aparecen como referente para analizar esta cuestión, ya que en ellos se manifiesta que, dentro de esta concepción de unidad, es necesario hablar y gestionar la diversidad cultural que compone la región.

A continuación, José Mendívil Macías Valadez, reflexiona de manera teórica sobre cómo esta cuestión de diversidad cultural ha sido reconocida por los agentes políticos de las propias naciones en los procesos neo-constituyentes a través del reconocimiento de los derechos que defienden la preservación de las minorías étnicas. Esto ha supuesto la creación de Estados pluriculturales y plurinacionales donde se ha dado reconocimiento a todos esos ámbitos diferentes de la sociedad que eran diferentes. Además, la reorganización institucional y constitucional de las naciones ha introducido grandes novedades, ya que se ha apostado por políticas a favor de las cuestiones de la memoria y la acción de la sociedad civil para poder llevar a buen puerto estos procesos. De esta manera, ha sido más fácil construir una organización nacional más sólida al reconocer la variedad y el pasado sobre los que se asienta.

Al hilo de la reflexión general de Mendívil, se encuentran más adelante en el libro dos contribuciones esenciales que analizan la acción de los movimientos de la memoria y la movilización de la sociedad civil (en este caso de las movilizaciones femeninas), como elementos que han servido para fortalecer la democracia en la región. Carolina Kaufmann trata la importancia de la memoria para lograr la consolidación de la democracia como liberación del pasado dictatorial en Argentina. Mientras María Luisa Femenías aborda la movilización femenina en América Latina como elemento esencial para lograr una sociedad más igualitaria y democrática.

La siguiente aportación es la de Mario E. Burkún

donde analiza los procesos de transición política de América Latina y la incidencia que han tenido los posteriores procesos nacional-populistas en la reorganización del republicanismo y del antiimperialismo. El investigador expone como los cambios estructurales de este periodo han derivado en una independencia política y económica respecto a los centros del capitalismo, además de una fuerte regeneración de la vida política democrática de las naciones de la región. Así el bipartidismo presente en gran parte de estos países se ha ido transformando en un juego político donde intervienen cada vez una mayor cantidad de agentes políticos diferentes.

Seguidamente, Ramón Torres Galarza analiza otro de los aspectos esenciales para entender la configuración de las naciones latinoamericanas y las políticas llevadas a cabo en los procesos emancipatorios contemporáneos. El autor reflexiona así sobre la construcción de la soberanía de las nuevas naciones (siguiendo el modelo europeo-liberal) que se ha sustentado en gran parte en la potencialidad económica del territorio sobre el que se crearon las nuevas naciones, siendo esta uno de los elementos esenciales para su construcción y supervivencia.

Dentro de esta reflexión de potencialidad económica, Wolfgang Heuer reflexiona sobre la administración y la gestión de los recursos nacionales, que en ocasiones se ha hecho de manera nefasta para la sociedad y el medioambiente. Esta situación se recrudece sobre todo durante el proceso de liberalización económica que acompañó al proceso de transiciones democráticas de la región en el marco de la tercera ola democratizadora de Samuel Huntington. De esta manera, Heuer expone la necesidad de gestionar correctamente la economía como base para tener un mundo en el que se pueda vivir y en el que una democracia amplia pueda desarrollarse correctamente.

A continuación, Magaldy Téllez entra de lleno en el principal movimiento político de América Latina en las últimas décadas, el populismo, que ya aparece en otros de los capítulos, pero desde una perspectiva más secundaria. En "Entre asedios y resistencia: Los difíciles caminos de una revolución democrática" analiza la influencia del chavismo y su evolución en el conjunto del continente tras un análisis histórico profundo

de cómo se desarrolló la llegada al poder de Hugo Chávez en Venezuela. Así el populismo es uno de los elementos centrales para entender la reorganización del sistema político-constitucional de las naciones de América Latina, ya que esta manera de entender la política apostó por la democracia participativa en el ámbito político y por lograr una soberanía económica nacional. Estos dos elementos serían necesarios, según la autora, para lograr dar una mayor atención y reforzamiento a las políticas de bienestar social de la población.

El siguiente capítulo es de Dora Elvira García G., que reflexiona en “El principio del buen gobierno frente a los proyectos comunitarios: aproximaciones para el alcance de la concordia” sobre la necesidad de generar un debate teórico sobre la necesidad o no de construir una unidad ciudadana en el continente, como ya hizo referencia la editora del libro en su artículo. Pero en este caso, es necesario que este proyecto comunitario premie el bien común de sus ciudadanos teniendo como base el principio del buen gobierno de sus dirigentes políticos.

A continuación, Dante Ramaglia analiza filosóficamente el concepto de modernidad. Este es necesario para entender el mundo actual, ya que es la meta política de todos los regímenes y partidos políticos del mundo occidental y, por tanto, del latinoamericano. De esta manera, este autor aporta la visión teórica de la modernidad en América Latina mediante un análisis conciso de cómo se ha ido transformando, reentendiendo y reelaborando este concepto. A la vez, se reflexiona sobre su utilización en la política, donde tiene tanta importancia, sobre todo como crítica a las acciones llevadas a cabo en nombre de la modernidad por los gobernantes y las élites de las naciones de América Latina.

Por último, Margarita Dalton con su capítulo “Comunidad cultural y pueblos indios: la identidad individual y colectiva en los Estados poscoloniales” y María Lourdes C. González Luis y Natalia Pais Álvarez con “Ni Próspero, ni Ariel, ni Calibán... De los relatos del amo al tercer nacimiento” aportan una visión general de la necesidad que la región tiene de proteger las diferentes identidades culturales que se dan en el territorio. De esta manera, en ambos capítulos aparece la idea común de favorecer el reco-

nocimiento de las identidades de los diferentes pueblos que forman las actuales naciones como síntoma de avance democrático, para lo cual es necesario avanzar del poscolonialismo al decolonialismo (que no descolonialismo) de las sociedades latinoamericanas.

Yanes Torrado, Sergio; Marín Suárez, Carlos; Cantabrana Carassou, María, *Papeles de plomo. Los voluntarios uruguayos en la Guerra Civil Española*. Uruguay, Ediciones de la Banda Oriental, 2017, 188 pp.

Por José Antonio Mansilla López
(Escuela Universitaria de Turismo Ostelea.
Observatori d'Antropologia del conflicte Urbá)

“Por lo que a nosotros se refiere, no vale la pena resistir y sufrir inútilmente. Pero vosotros, aun cuando llevéis el triángulo rojo, no sois judíos y quizás tengáis más posibilidades que nosotros. Si uno de vosotros logra salir con vida de este infierno, decid a los nuestros dónde y de qué manera hemos muerto”. Istvan Balogh, miembro del Partido Comunista del Uruguay (PCU) de origen húngaro, prisionero en Mauthausen.

El impacto de la denominada *Guerra de España* en países del contexto latinoamericano fue tal que, como bien señalan los autores del libro en su introducción, no sería hasta la Revolución Cubana, a finales de la década de los 50 del pasado siglo, y la aparición de figuras como Ernesto *Che* Guevara, que gente como Buenaventura Durruti iría desapareciendo, poco a poco, del imaginario político continental. Si bien las Brigadas Internacionales, y el papel que éstas desarrollaron en la contienda española, son hoy día conocidas y reconocidas en países como la propia España, Estados Unidos o Francia - aunque esto no fue siempre así y, por ejemplo, en Norteamérica muchos de los integrantes del Batallón Abraham Lincoln fueron posteriormente represaliados por el macartismo-, la participación en ésta y otras unidades militares de la República Española de contingentes latinoamericanos ha gozado de menos difusión en el ámbito académico, así como entre el público en general. Por otro lado, conjuntamente al escaso conocimiento de la intervención de cientos de voluntarios del otro lado del Atlántico en la que podemos considerar como la primera guerra contra el fascismo a nivel global, tampoco ha sido frecuente contar con acceso a información abundante y veraz sobre las motivaciones, las